vinetur

Inglaterra corrige el business rates con una rebaja fiscal para hostelería, comercio y ocio

El cambio aportará 33 millones de libras al año a las empresas que entren en el esquema

sábado 14 de noviembre de 2026



Inglaterra aplicará desde abril de 2027 una rebaja de 0,2 peniques en los multiplicadores del business rates para los locales elegibles de comercio, hostelería y ocio. La rectificación, aprobada por el Gobierno británico pocos días después del

Presupuesto del pasado 28 de octubre, supondrá un alivio fiscal adicional de 33 millones de libras al año, unos 39 millones de euros, según la firma tributaria Ryan.

La modificación afecta a un gasto fijo muy sensible para bares, restaurantes, pubs, hoteles y otros negocios del sector. El cambio no elimina la presión fiscal de estos establecimientos, pero sí corrige las cifras iniciales del Presupuesto, que no incorporaban el efecto de la inflación de septiembre, fijada en el 3,5%.

De acuerdo con el nuevo criterio remitido por las autoridades a los ayuntamientos ingleses, la rebaja frente a los multiplicadores nacionales pasa de 5 peniques a 5,2 peniques. En la práctica, el multiplicador reducido para pequeñas empresas de comercio, hostelería y ocio baja de 39,7 a 39,5 peniques, mientras que el multiplicador general para esos mismos sectores se reduce de 44,7 a 44,5 peniques.

El Gobierno británico sostiene que este ajuste aplica la inflación de forma coherente y respeta la intención inicial de la reforma. No ha precisado si el problema partió de un error de cálculo o de una omisión.

El business rates es un tributo local que pagan los ocupantes de inmuebles comerciales, sean propietarios o arrendatarios. La factura se calcula a partir del valor fiscal del local, fijado por la Valuation Office Agency, y de un multiplicador expresado en peniques por cada libra de ese valor. Para la hostelería, se trata de un gasto que no baja cuando cae la actividad, de ahí que cualquier variación en el multiplicador tenga efecto directo sobre los presupuestos de explotación.

La rebaja no llegará a todos por igual. Los multiplicadores inferiores solo se aplican a inmuebles con un valor fiscal inferior a 500.000 libras, unos 595.000 euros. Por encima de ese umbral entra en vigor un multiplicador más alto con independencia del sector, por lo que muchos hoteles grandes situados en centros urbanos quedarán fuera de esta mejora.

Ryan calcula que el ahorro conjunto para las empresas que sí entren en el esquema ascenderá a 33 millones de libras al año. La cantidad final para cada negocio dependerá del valor fiscal de su local, del multiplicador que le corresponda y de las bonificaciones de las que ya disfrute. Eso significa que el efecto será desigual dentro de

la propia hostelería: no tendrá el mismo impacto en un pequeño restaurante independiente que en una cadena con locales de mayor tamaño o en un hotel de alto valor catastral.

Alex Probyn, responsable de fiscalidad inmobiliaria para Europa y Asia-Pacífico en Ryan, considera positiva la rectificación porque evita que la inflación reduzca la ventaja fiscal prevista para comercio, hostelería y ocio. Al mismo tiempo, reclama más estabilidad en la publicación de estas tasas. A su juicio, muchas empresas y sus asesores ya habían elaborado previsiones con las cifras difundidas el pasado 28 de octubre, que cambiaron pocos días después, pese a que la relación entre inflación y descuento fijo era previsible.

La relevancia de esta corrección se entiende mejor al compararla con otras presiones que pesan sobre el sector. Ryan había calculado previamente que la inflación podía añadir 129 millones de libras, unos 154 millones de euros, a la carga del business rates para hostelería, ocio y alojamiento a partir de abril de 2027. La rebaja ahora anunciada compensa solo una parte de ese aumento.

A esa presión se suma el alza de los salarios. UKHospitality ya había criticado el incremento del 3,9% del salario mínimo, al entender que añade más tensión a los márgenes de muchas empresas del ramo. En ese escenario, una reducción limitada del business rates puede ayudar, pero no cambia por sí sola la ecuación de costes a la que se enfrenta el sector.

El Presupuesto del pasado 28 de octubre incluyó además otra medida con posible efecto sobre pequeños negocios de hostelería. El umbral para acceder a la exención total del Small Business Rates Relief sube de 12.000 a 18.000 libras, aproximadamente de 14.300 a 21.500 euros. Eso amplía el número de pequeños locales que podrán acogerse a esa ayuda, entre ellos algunos establecimientos independientes.

En paralelo, sigue abierto otro asunto con especial interés para los hoteles: la forma en que se calcula el valor fiscal de estos inmuebles. El Gobierno británico ha encargado a Jerry Schurder, antiguo responsable de política de business rates en Newmark, una revisión independiente sobre la metodología usada para valorar hoteles. Sus conclusiones deben entregarse al Tesoro antes de finales de marzo de 2027.

Para buena parte de la hostelería inglesa, la rebaja de 0,2 peniques supone una corrección útil en un tributo fijo que pesa sobre la cuenta de resultados. Su alcance real dependerá del tamaño del inmueble, de la localidad, de las ayudas ya vigentes y, en el caso de los hoteles, de cómo quede finalmente resuelta la revisión de sus valores fiscales.